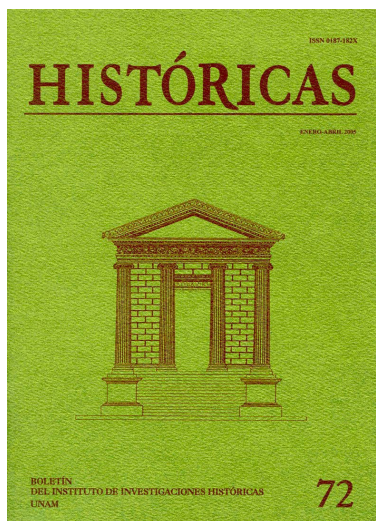




**Artículo:** Pastrana Flores, Miguel. Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, 298 p.

**Autor(es):** Romero Galván, José Rubén

**Revista:** Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

**Número:** 72

**Año:** 2005

**ISSN edición impresa:** 0187-182X

**ISSN de pdf:** [en trámite]

**Forma sugerida de citar:** Romero Galván, José Rubén. "Pastrana Flores, Miguel. Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, 298 p." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 72 (2005): p. 27-30. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM

<http://hdl.handle.net/20.500.12525/3626>

---

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

**Correo electrónico:** [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

---

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
  - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
  - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
- 



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



REPOSITORIO  
INSTITUCIONAL  
HISTÓRICAS  
UNAM

Miguel Pastrana Flores, *Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, 298 p., ils. (Serie Teoría e Historia de la Historiografía 2).

José Rubén Romero Galván

---

La conquista de las tierras que andando el tiempo se convirtieron en la Nueva España fue, desde el momento mismo en se inició ese proceso, objeto de relatos que se fraguaron con la intención de dejar memoria de tal acontecimiento que desde luego se percibió como de enorme trascendencia. Estamos lejos de equivocarnos si afirmamos que dichos relatos se construyeron, en un primer tiempo, sobre el soporte de la memoria y se expresaron a través de la ancestral oralidad. Del lado de los vencedores y del lado de los vencidos debieron correr muchas historias que daban cuenta de un sinfín de hechos ocurridos entre la llegada de Cortés a las playas de Chalchicueyecan y la caída de México Tenochtitlan. En la mente de los hombres de una parte y otra, con muy distintos matices, quedaron fijos los recuerdos de esa sucesión de acontecimientos, conformando verdaderas proezas memorísticas que equivalían a construcciones en donde la mente de los individuos buscaba afanosamente encontrar una coherencia explicativa a lo que ocurría.

Llegó después el tiempo de las historias escritas. Huelga traer ahora a cuento la lista de las más importantes. Es obli-

gado, sin embargo, centrar nuestra atención en aquellas que Miguel Pastrana convirtió en el objeto del libro de su autoría que hoy comentamos. Se trata de las historias de la conquista, pero no de las que dejaron escritas los conquistadores que tomaron parte en los acontecimientos, sino de aquellas otras que surgieron de las vivencias de los indígenas vencidos. Se trata de relatos en los que aquellos hombres cuyo mundo se había derrumbado buscaban establecer una explicación que les permitiera hacer comprensible, desde su perspectiva, un acontecimiento de trascendencia tan terrible como señalada. Se trata de un conjunto de obras que forma parte de lo que hemos dado en llamar historiografía de tradición indígena. Cada una de ellas constituye un verdadero eslabón de un proceso dinámico de explicación histórica cuyas transformaciones tuvieron que ver tanto con la manera de registrar los acontecimientos como con la forma de explicarlos.

Incursionar en el ámbito de las crónicas indígenas para, a través del análisis historiográfico, establecer qué se dijo de ellas, cómo se dijo lo que se dijo y por qué se dijo lo que se dijo respecto de la

---

conquista es sin duda una empresa de gran tamaño, tanto como la misma dimensión y profundidad del acontecimiento histórico de que se trata. Para no perderse en los mares inmensos que significaban tales interrogantes hechas a fuentes tan diversas, Miguel Pastrana ideó cuatro preguntas que lo guiaron en sus búsquedas, que dieron cuerpo a sus *preguntas* y que le permitieron hacer hablar a las crónicas que estudió. Se trata de los presagios, la naturaleza de los españoles, Moctezuma ante la conquista y el sentido de la misma. Cada una de estas cuestiones dio lugar a un capítulo del libro que hoy presentamos.

Dado que los materiales a analizar denotan profundos y evidentes nexos con la cultura, la historia y por lo tanto con la lengua de los antiguos nahuas, ya porque fueron escritos directamente en esta lengua, ya porque se trata de testimonios traducidos directamente de ella, el análisis lingüístico de ciertos términos de dicha lengua indígena, que son clave por la importancia de su significación, se le presentó al autor como absolutamente necesario.

Los elementos metodológicos a que acabo de hacer referencia, cada uno en su nivel y operando en el ámbito que le corresponde, son, sin lugar a dudas, aspectos dignos de ser tenidos en cuenta en un comentario de esta obra.

Las preguntas con las que Miguel Pastrana se enfrenta al abigarrado universo de la historiografía indígena no sólo tienen un interés en sí, que las hace ya elementos metodológicos pertinentes, sino son llaves que abren cerraduras cuyas puertas conducen a universos de una riqueza insospechada. Los presagios han

sido desde siempre para muchos grupos humanos, y no sólo en las culturas indígenas, elementos primordiales en la explicación del devenir. Son fenómenos a través de los cuales el hombre quiere descubrir aquello que el misterio del futuro cubre de velos y torna impreciso. Se trata de señales que surgen de los dioses mismos para que el hombre sepa, o al menos intuya, que "algo va a pasar".

El tratamiento que el autor hace de la presencia de estos fenómenos en las crónicas indígenas parte de una pertinente discusión del significado del término náhuatl con el que los indígenas designaban a tales fenómenos. A través de una serie de consideraciones de orden lingüístico, Miguel Pastrana acerca al lector a la realidad de dichos acontecimientos desde la perspectiva misma de la cultura que les llamó *tetzahuil*, término al que corresponde un campo semántico del que los equivalentes españoles registrados son sólo un acercamiento.

Iniciar de esta manera la exposición de lo referente a los presagios marca de manera importante el tratamiento que de ellos hace el autor. Así, se adentra en el esclarecimiento de la cuestión teniendo como punto de partida precisamente la cultura que generó tales ideas en torno a los signos portentosos que anunciaban algo por venir. Ello, a mi juicio, constituye un acierto, pues el fenómeno se explica con base en los elementos culturales que le son propios y por eso se opera desde el principio un acercamiento no sólo a lo que se pretende explicar, sino a la cultura propia del fenómeno que así se explica. Con ello se accede a una comprensión peculiar enriquecida tanto por la cultura del que explica como

---

por aquella en que se produjo el fenómeno explicado.

La naturaleza del indígena es un tema recurrente en la historiografía del siglo XVI. Pocas veces se aborda la naturaleza de los españoles. Miguel Pastrana, al aplicarse al análisis de las *Historias de la Conquista*, desde la perspectiva de la tradición historiográfica indígena, se introduce en un universo complejo que es aquel que corresponde a la manera como los habitantes de estas tierras percibieron a los conquistadores. Se trata de una incursión en el ámbito de la otredad, del descubrimiento, en este caso violento, de un otro nunca antes conocido, del que es necesario forjarse un concepto. Sobre sale en el análisis que de esta cuestión realiza el autor la acuciosa valoración que hace del término *teul*, interpretado por muchos autores como deformación de *teotl*, dios, con que en no pocas crónicas indígenas aparecen designados los españoles. El problema es en verdad importante pues no se trata sólo de una manera de nombrar, sino de una referencia a lo que ese nombre implica. La disyuntiva planteada es si los españoles al ser llamados "teúles" eran tenidos como dioses, o bien como señores. Si bien el autor no llega a comprometerse con una opción definitiva, el problema queda planteado claramente y con propiedad, lo que obra en beneficio de quien en lo futuro regrese a él.

Moctezuma, según lo muestra Miguel Pastrana, se presenta en las crónicas indígenas como el transgresor de las normas a que le obligaba la elevada dignidad que ocupó. En efecto, el *tlahtoani* era rostro, oídos, boca y ojos de la divinidad, de quien recibía el poder. No cumplir sus

obligaciones era grave falta, más que cualquier transgresión de no importa qué *macehual*. Una vez más, al adentrarse en esta cuestión, Miguel Pastrana deja que las fuentes indígenas expliquen la figura de este gobernante y cuáles fueron sus desaciertos. No son los códigos que rigen al hombre de nuestro tiempo aquellos a través de los que se mira el proceder de aquel hombre. Son las normas que entonces regían la marcha de la sociedad las que permiten descubrir la trascendencia de tal comportamiento.

La conducta de Moctezuma, según lo afirma el autor, algo tiene de signo precursor de desgracias, pues a su comportamiento sigue precisamente la llegada de los españoles. Podría leerse entre líneas que la inconsistencia de la conducta de este personaje; caso extraño entre los *tlahtoque* mexicas, fue de algún modo otro presagio más que anunció la llegada de los europeos a estas tierras.

El sentido de la conquista es un tema en extremo complejo. Plantear a las fuentes nahuas las preguntas pertinentes para acceder a respuestas que devienen en elementos constitutivos de la explicación de qué sentido tuvo la conquista para los indígenas, es tarea en extremo ardua y delicada. En esta operación Miguel Pastrana muestra una capacidad hermenéutica sobresaliente.

Y las fuentes se expresan y dan cuenta de que el sentido de la conquista para los indígenas fue dinámico, que se trata de un verdadero proceso a través del cual dicho fenómeno va llenándose de sentido y que éste es a cada paso distinto. Por supuesto, según observa el autor, el sentido primero es el más trágico y el más desolador. Es el que corresponde a los

textos que publicó Miguel León-Portilla hace ya varios lustros en la *Visión de los vencidos*. A partir de allí el proceso se torna complejo, no sigue una sola vía. Miguel Pastrana supo descubrir en las fuentes los matices indicadores de las variaciones que adquirió este complejo fenómeno en el que se mezclaron tanto las pretensiones de los nobles indígenas de verse integrados en los nuevos aparatos de poder como el interés que reconocieron en sentirse integrados a los descendientes de Adán y Eva y por ellos saberse partícipes de la redención.

El libro que Miguel Pastrana nos ofrece ahora constituye una propuesta acerta-

da para acercarse a las fuentes indígenas que abordan de algún modo el fenómeno de la conquista. Es un hecho que el autor logró descubrir los temas más sobresalientes, aquellos cuya significación está fuera de toda duda y cuyas respuestas dan cuenta de la profunda complejidad de los procesos historiográficos que se dieron en torno a la conquista.

Felicito a mi colega y amigo Miguel Pastrana por la aparición de esta obra que sin duda rendirá servicios y frutos en los empeños por explicarnos los caminos de la historiografía novohispana de tradición indígena. □

